**DEL EVANGELIO DE HOY: 1/3/21 (Lc 6,36-38).

CUARESMA: TIEMPO PARA MEDIR DESDE LA MISERICORDIA**
Como punto de partida, la primera lectura de Daniel presenta la vergüenza del pueblo que reconoce su infidelidad a Dios, quebrantando su alianza.

El salmista nos ayuda a entender la razón de tal vergüenza:

"El Señor no nos trata como merecen nuestros pecados".

Cuando se merece desprecio y rechazo; y se recibe amor, provoca una vergüenza tan grande, que uno se convierte más rápido de la cuenta.

El asunto está ¿cómo asimilar la manera de Dios para saltar la ofensa y seguir amando? El evangelio nos ilumina. Ofrece un itinerario exigente. Observe como va ahondando en su propuesta... usted y yo sabremos cuántos escalones queramos bajar para recibir la medida sin medidas:

1. NO JUZGAR

(A quien no juzgue le toca una medida buena).

2. NO CONDENAR

(Le darán una medida apretada).

3. PERDONAR

(Quienes perdonen recibirán una medida remecida).

4. DAR AMOR

(Recibirán la medida rebosante).

... y quien no juzgue, ni condene; perdone y se dé, recibirá TODO de la misericordia divina.

Señor, estamos dispuestos a hacer este ejercicio: no medir a los demás desde nuestras miserias. Danos la fuerza del Espíritu Santo. Queremos que el regazo de nuestra Alma reciba de ti, tu misericordia: en medida apretada hacia abajo, sacudida, desbordante, y con ñapa.

☆¿Me atrevo a hacer el ejercicio de pensar en algunas personas, con las cuales tengo prejuicio, con ojos de misericordia?

☆Intentemos justificar por qué Dios no nos ha tratado según nuestras faltas.

☆¿Cuáles vitaminas espirituales necesitamos para ensayar este amor divino?

☆¿Qué medida me tocaría según el itinerario presentado: buena, apretada...?

De la Hna. Angela Cabrera - Dominica del Rosario

DEL EVANGELIO DE HOY: 1/3/21 (Lc 6,36-38).

CUARESMA: TIEMPO PARA MEDIR DESDE LA MISERICORDIA

Como punto de partida, la primera lectura de Daniel presenta la vergüenza del pueblo que reconoce su infidelidad a Dios, quebrantando su alianza.

El salmista nos ayuda a entender la razón de tal vergüenza:

"El Señor no nos trata como merecen nuestros pecados".

Cuando se merece desprecio y rechazo; y se recibe amor, provoca una vergüenza tan grande, que uno se convierte más rápido de la cuenta.

El asunto está ¿cómo asimilar la manera de Dios para saltar la ofensa y seguir amando? El evangelio nos ilumina. Ofrece un itinerario exigente. Observe como va ahondando en su propuesta... usted y yo sabremos cuántos escalones queramos bajar para recibir la medida sin medidas:

1. NO JUZGAR

(A quien no juzgue le toca una medida buena).

2. NO CONDENAR

(Le darán una medida apretada).

3. PERDONAR

(Quienes perdonen recibirán una medida remecida).

4. DAR AMOR

(Recibirán la medida rebosante).

... y quien no juzgue, ni condene; perdone y se dé, recibirá TODO de la misericordia divina.

Señor, estamos dispuestos a hacer este ejercicio: no medir a los demás desde nuestras miserias. Danos la fuerza del Espíritu Santo. Queremos que el regazo de nuestra Alma reciba de ti, tu misericordia: en medida apretada hacia abajo, sacudida, desbordante, y con ñapa.

☆¿Me atrevo a hacer el ejercicio de pensar en algunas personas, con las cuales tengo prejuicio, con ojos de misericordia?

☆Intentemos justificar por qué Dios no nos ha tratado según nuestras faltas.

☆¿Cuáles vitaminas espirituales necesitamos para ensayar este amor divino?

☆¿Qué medida me tocaría según el itinerario presentado: buena, apretada...?

**De la Hna. Angela Cabrera - Dominica del Rosario**

(Enviado por el Hno. Pedro Acevedo de República Dominicana)